

Los traumas de nuestra niñez

19/01/2021



En el mundo de las adicciones hay dos preguntas clave:

1. ¿Qué es lo que hoy está ocurriendo en la vida de la persona que tenemos delante?
2. ¿Cuál es el origen (*disparador*) de su enfermedad?

Para la primera pregunta se suelen tener respuestas más o menos verosímiles, que nos permiten empezar a caminar hacia el **control** del problema, nunca hacia la cura, pues las adicciones no se curan. Personalmente llevo más de 30 años sin fumar un cigarro, pero reconozco que sigo siendo un adicto a la nicotina, y que un solo cigarro me devolvería al consumo de 3 paquetes al día, que era lo que yo fumaba.

La respuesta a la segunda pregunta es mucho más complicada y a veces hasta dudo que se pueda responder:

- Es desgarrador ver a un chico rudo, recién salido de un centro de internamiento donde ha estado recluido más de un año por sus delitos, derrumbarse y ponerse a llorar al hablar de los abusos que sufrió a los cinco años por parte de un amigo de sus padres.
- Es impotencia lo que sientes cuando una mujer madura que está desde hace años en tratamiento sin los resultados deseados, responde a esta pregunta entre lloros, comentando que a los

dieciséis años fue violada y que de su familia el único apoyo que recibió fue un tortazo de su madre y una paliza acompañada de insultos de su hermano mayor.

- Muchas veces también encontramos ese posible disparador en la separación traumática de los padres, donde los hijos se convierten en armas arrojadas y no se mira por su bienestar, sino en hacer el mayor daño posible al otro. El caso más extremo es cuando uno de los padres asesina a sus hijos con el objetivo de hacer sufrir al otro cónyuge.

Lo que está claro en estos y en otros muchos casos, es que si no trabajamos o derivamos a otros especialistas el tratamiento de estos *disparadores*, aunque consigamos ayudarles en el día a día, siempre volará sobre ellos la sombra de la recaída.

<https://www.youtube.com/watch?v=B3vrHeDnJNE&feature=youtu>

Este artículo también lo podéis encontrar en el blog <http://www.adiccionesadolescentes.es>

Mi próximo artículo se titulará:

“El chantaje de nuestros hijos”

Thanks to the translation done by Sara Cremades González (teacher and philologist), you can read this article in English:

The traumas of our childhood

In the world of addictions there are two key questions:

1. What is happening today in the life of the person in front of us?
2. What is the origin (trigger) of their disease?

For the first question we usually have more or less

plausible answers, which allow us to start walking towards the control of the problem, never towards the cure, because addictions are not cured. Personally, I have not smoked a cigarette for over 30 years, but I recognize that I am still addicted to nicotine, and that a single cigarette would bring me back to consuming 3 packs a day, which is what I used to smoke.

The answer to the second question is much more complicated and sometimes I even doubt that it can be answered:

- It is heart-breaking to see a tough kid, fresh out of a detention centre where he has been held for over a year for his crimes, break down and start crying when he talks about the abuse he suffered at the age of five, from a friend of his parents.
- It is impotence what you feel when a mature woman who has been on treatment for years without the desired results, answers this question amidst tears, commenting that at sixteen she was raped and that from her family the only support she received was a slap from her mother and a beating accompanied by insults from her older brother.
- Often we also find that possible trigger in the traumatic separation of parents, where children become throwing weapons and are not looked at for their welfare, but in doing as much damage as possible to the other. The most extreme case is when one of the parents murders his children with the aim of making the other spouse suffer.

What is clear in these and many other cases is that if we do not work or refer the treatment of these triggers to other specialists, even if we manage to help them on a daily basis, the shadow of the relapse will always fly over them.

My next article will be entitled:

"The blackmail of our children"